

Al tratar de “nuestras misiones”, me refiero únicamente a las que la provincia de Cataluña tiene en los Estados Unidos de América. En esta nación que hoy tiene el orgullo de ser la primera del mundo, entraron nuestros misioneros hace cerca de 40 años, estableciéndose en el distrito de Arizona, campo, desde entonces, 1912, de los misioneros catalanes.

Arizona, de una extensión de 292.710 km cuadrados, limita al norte con el río Utah, al sur con Méjico; tiene al E. Nuevo Méjico y al O. California y Nevada. El clima es muy seco y salubre. La riqueza de minerales con que cuenta Arizona hace que se construyan multitud de campamentos mineros expuestos siempre a peregrinar cuando las minas no rindan. Esto hace que la residencia del misionero no sea en todas partes igualmente estable.

El fundador y alma de estas misiones fue el infatigable P. Pedro de San Elías, mártir de nuestra Cruzada española, y feliz coincidencia: asesinado en Tarragona, donde iba a asentarse el Seminario de Futuros Misioneros. El 28 de enero de 1912 tomaba posesión de una dismantelada capilla de Winkelman. Instaló todo su equipaje en la sacristía y quedó fundado el primer convento catalán en Arizona. Con razón se ha llamado a este convento el Duruelo americano (dejado años más tarde). El mismo año, 22 de junio, adquiría ya el P. Pedro otra iglesia para la Orden, en un barrio mejicano de Ray, denominado Sonora. Poco más tarde, 1913, el Sr. Obispo le cedió la parroquia de Morenci, regentada por misioneros tan laboriosos como el P. Alejo, que en cierta ocasión los mineros, a quienes atendía, le incendiaron la iglesia y convento. Este año, el fervoroso obispo, les dió la parroquia de Clifton. Luego fundaron en Florence y Superior. La ciudad carmelitana de Arizona es Tucson. Tres parroquias están confiadas a nuestros misioneros: La Sda. Familia, Sta. Cruz y Sta. Margarita. Por esta ciudad han pasado los religiosos más venerables de la provincia, y citando a los ya difuntos, tenemos a N. P. Lucas de S. José, Pedro de S. Elías, Eduardo del N. Jesús, etc. Ahora trabajan en este fértil campo religiosos abnegados y fervorosos, gracias a los cuales, queridos teresianos, el día de mañana vuestros esfuerzos serán menos difíciles. Recordemos, en señal de agradecimiento, al Padre Ángel de Jesús María, delegado provincial desde 1939, Padre Estanislao y Padre Eliseo.

Pero la mayor gloria que ostenta nuestra provincia es la fundación de Washington, llevada a cabo por el P. José M<sup>a</sup> de Jesús, Isasi, el día 15 de octubre de 1916.

No quiero cerrar estas líneas sin recordaros, fervorosos colegiales que hoy trabajan en estas misiones y hace poco fueron vuestros entusiastas y abnegados profesores: P. Juan Cruz de S. José, P. Lorenzo de S. José y Padre Eduardo de Sta. Teresa. En nombre de vuestros antiguos discípulos, queridos Padres, les dedico este trabajo.

---

\* [Publicat a *Flos Carmeli*, 10 (setembre-desembre 1951), pp. 13-14.]